

Home > Cuestiones sobre las Ramas del Islam: El Hadîz, el Iy̡tîhâd y el Fiqh > Las fuentes de la Legislación Islámica y el Hadîz > La compilación del Hadîz

La tradición Shî'ah Imamita, en lo relacionado a la doctrina y los principios del Islam, actúa según los hadices narrados por el Mensajero de Dios (BP) a través de narradores fiables en los que es posible basarse. Estos hadices pueden encontrarse en libros de narraciones tanto shiítas como sunnitas.

Por ello, puede suceder que la tradición Shî'ah, en sus libros de jurisprudencia, también se base en narraciones transmitidas a través de narradores sunnitas. Este tipo de hadîz, que es clasificado en cuatro clases, es denominado “muazzaq” (fiable). En base a esto, las acusaciones que algunos tendenciosos hacen contra la tradición Shî'ah Imamita a este respecto¹, no tienen base y son absolutamente erróneas.

El Fiqh Imamita se basa –fundamentalmente– en el Sagrado Corán, la tradición, el intelecto y el consenso de los sabios. La Tradición consiste en los dichos, acciones y reconocimientos tácitos de los Inmaculados, a la cabeza de los cuales se encuentra el Mensajero de Dios (BP).

Así, si una persona confiable narra un hadîz del Mensajero de Dios (BP), y tal hadîz contiene palabras, acciones o reconocimientos tácitos del Profeta (BP), será considerado, aceptado y puesto en práctica por la tradición Shî'ah Imamita.

Lo que encontramos en las obras y escritos de la tradición Shî'ah conforma un testimonio veraz que corrobora esto. Debemos decir: no hay diferencia alguna a este respecto entre los libros de hadices shiítas y los libros de hadices sunnitas, sino que el tema pasa por determinar la confiabilidad y grado de consideración de cada narrador en particular.

La condición de prueba de valor (huṡṡah) son los hadices narrados por los Imames de Ahlul Bait (P). Los hadices y narraciones transmitidos por los inmaculados Imames de Ahl-ul Bait (P) mediante cadenas de transmisión correctas, conforman una huṡṡah legítima, y se debe actuar en base a su contenido y dictaminar en conformidad a los mismos.

Los Imames de Ahl-ul Bait (P) no son muṡṡahidîn o “muftis” –en el sentido convencional y frecuente de ambos términos–, sino que todo lo que se transmitió de ellos son realidades que ellos obtuvieron a través de las siguientes vías:

La Transmisión del Mensajero de Dios (BP)

En la tradición Shī‘ah Imamita, son mucho los hadices y narraciones que fueron transmitidos por cada Imam en cadena al Imam anterior hasta llegar a la transmisión por el Mensajero de Dios (BP).

Si todos estos hadices, que fueron narrados por Ahl-ul Bait (P) y cuya cadena de transmisión llega al Mensajero de Dios (BP), fueran reunidos en un solo lugar, conformarían una gran enciclopedia que representaría un inmenso tesoro para los expertos en hadîz y los juristas musulmanes, puesto que hadices y narraciones con tan sólidas y fuertes cadenas de transmisión no tienen parangón en el mundo del hadîz. Señalaremos un solo ejemplo de esos hadices, que es el llamado hadîz “silsilat adh-dhahab” (La Cadena de Oro), del cual se dice que los Samanidas, la dinastía amante de la literatura y fomentadora de la cultura, solían preservar una copia en sus arcas, en procura de bendiciones y por su amor al conocimiento.

Narró el Sheij As-Sadûq, de Abû Sa‘îd Muhammad Ibn Al-Fadl An-Nîsâbûrî, de Abû ‘Alî Al-Hasan Ibn ‘Alî Al-Jazra‘î Al-Ansârî As-Sa‘dî, de Abus Salt Al-Harawî, que dijo: Me encontraba junto a ‘Alî Ibn Mûsâ Ar-Ridâ (P), cuando partió de Nishâbûr siendo que se encontraba montando una mula gris, y he ahí que Muhammad Ibn Râfi‘, Ahmad Ibn Harb, Iahîâ Ibn Iahîâ e Is-hâq Ibn Râhwah, así como un gran número de entre la gente del conocimiento, se prendieron a las riendas de su mula por los cabestros y dijeron: “¡Por tus puros antepasados! Refiérenos un hadîz que hayas escuchado de tu padre”. Entonces él sacó su cabeza del palanquín y dijo:

« حَدَّثَنِي أَبِي الْعَبْدُ الصَّالِحُ مُوسَى بْنُ جَعْفَرٍ قَالَ: حَدَّثَنِي أَبِي الصَّادِقُ جَعْفَرُ بْنُ مُحَمَّدٍ قَالَ: حَدَّثَنِي أَبِي أَبُو جَعْفَرٍ مُحَمَّدُ بْنُ عَلِيٍّ بِأَقْرَبِ عِلْمِ الْأَنْبِيَاءِ قَالَ: حَدَّثَنِي أَبِي عَلِيُّ بْنُ الْحُسَيْنِ زَيْنُ الْعَابِدِينَ قَالَ: حَدَّثَنِي أَبِي سَيِّدُ شَبَابِ أَهْلِ الْجَنَّةِ الْحُسَيْنُ قَالَ: حَدَّثَنِي أَبِي عَلِيُّ بْنُ أَبِي طَالِبٍ قَالَ: سَمِعْتُ النَّبِيَّ (ص) يَقُولُ: قَالَ اللَّهُ جَلَّ جَلَالُهُ: لَا إِلَهَ إِلَّا اللَّهُ حِصْنِي فَمَنْ دَخَلَ حِصْنِي أَمِنَ مِنْ عَذَابِي. »

“Me relató mi padre, Al-‘Abdus Sâlih (“el siervo justo”), Mûsâ Ibn Ẓa‘far, diciendo: Me relató mi padre As-Sâdiq (“el veraz”) Ẓa‘far Ibn Muhammad, diciendo: Me relató mi padre Abû Ẓa‘far Muhammad Ibn ‘Alî, Bâqir ‘Ilm Al-Anbîâ’ (“el desmenuzador de la ciencia de los profetas”), diciendo: Me relató mi padre ‘Alî Ibn Al-Husain Zain Al-‘Âbidîn, (“el ornamento de los adoradores”) diciendo: Me relató mi padre, Seîied-u Shabâbi Ahlil Ẓannah (“el señor de los jóvenes del Paraíso”), Al-Husain, diciendo: Me relató mi padre ‘Alî Ibn Abî Tâlib, diciendo: Escuché al Profeta (BP) decir: Dijo Dios, Majestuoso e Imponente: “No hay divinidad más que Dios” es Mi fortaleza, y quien ingrese en Mi fortaleza se encontrará a salvo de Mi castigo”.

Y cuando marchó la caravana nos voceó:

« بِشُرُوطِهَا، وَأَنَا مِنْ شُرُوطِهَا »

“Con sus condiciones, y yo soy de entre sus condiciones”.²

Transmitir del libro de ‘Alî (P)

‘Alî acompañó al Mensajero de Dios (BP) durante todo el periodo de su profecía, y por ello pudo registrar y escribir una inmensa parte de los hadices del Mensajero de Dios (BP) en un libro –en realidad ese libro fue por dictado del Mensajero de Dios (BP) y escrito por mano de ‘Alî (P). En los hadices de Ahl-ul Bait (P) se mencionaron las características de ese libro, el cual, luego del martirio de Imam ‘Alî (P), pasó a manos de la gente de su casa.

Dijo el Imam As-Sâdiq (P) respecto a ese libro:

« طَوَّلُهُ سَبْعُونَ ذِرَاعاً، إِمْلَاءَ رَسُولِ اللَّهِ (ص) قَالَهُ مَنْ فَلَاقَ فِيهِ، وَخَطَّ عَلَيَّ بَنَ أَبِي طَالِبٍ (ع) بِيَدِهِ، فِيهِ وَاللَّهِ جَمِيعُ مَا تَحْتَاجُ إِلَيْهِ النَّاسُ إِلَى يَوْمِ الْقِيَامَةِ »

“Su largo es de setenta brazos, fue dictado por propia boca del Mensajero de Dios (BP), y escrito por las propias manos de ‘Alî Ibn Tâlib (P). ¡Por Dios! Que en el mismo se encuentra todo lo que la gente necesita hasta el Día de la Resurrección”.³

Es de mencionar que este libro permaneció en manos del Ahl-ul Bait (P) heredándolo cada Imam del anterior. Los Imames Al-Bâqir y As-Sâdiq –con ambos sea la paz– narraron muchos hadices refiriéndoles al mismo. Incluso lo pusieron en conocimiento de algunos de sus shias o seguidores. Existe hoy una gran parte de sus hadices en los compendios de hadices shiítas, especialmente en Wasâ'il Ash-Shi'ah.

Las inspiraciones divinas

Existe otra fuente para los conocimientos de Ahl-ul Bait (P) que podemos denominar de “inspiración”. La inspiración no es particular de los profetas. A lo largo de la historia hubo entre las personalidades sagradas quienes gozaban de tal inspiración, y a pesar de que no eran profetas, les eran impartidos algunos secretos desde el mundo de lo oculto. El Sagrado Corán se refiere a ello cuando habla del acompañante del profeta Moisés (P) (Al-Jidr, con él sea la paz), quien le enseñó a Moisés algunas cosas. Expresa:

﴿آتَيْنَاهُ رَحْمَةً مِنْ عِنْدِنَا وَعَلَّمْنَاهُ مِنْ لَدُنَّا عِلًّا﴾

«Le otorgamos una misericordia venida de Nuestra parte y le enseñamos un conocimiento infundido por Nosotros».4

Así también, expresa lo siguiente en relación a una persona del entorno del Profeta Salomón (P) (Âsif Ibn Barjîâ), diciendo:

﴿قَالَ الَّذِي عِنْدَهُ عِلْمٌ مِنَ الْكِتَابِ﴾

«Dijo aquel que tenía un conocimiento del Libro». 5

Estas personas no aprendieron sus conocimientos, ni los adquirieron a través de la enseñanza, sino que, como lo expresa el Sagrado Corán, era un conocimiento infundido por Dios (ladunnî): «Le enseñamos un conocimiento infundido por Nosotros (min ladunnâ)». En base a esto, el hecho de que una persona no sea profeta no es impedimento para que no sea agraciada con la inspiración divina, tal como fueron agraciados con la misma algunas personas de entre aquellas poseedoras de altos grados espirituales.

En los hadices narrados por las dos grandes tendencias del Islam, a este tipo de personas a veces se les llama muhaddaz, esto es “a quien le hablan los ángeles” sin que sean profetas.

Al-Bujârî en su Sahîh narró del Profeta (BP) que dijo:

«لَقَدْ كَانَ فِيمَنْ كَانَ قَبْلَكُمْ مِنْ بَنِي إِسْرَائِيلَ يُكَلِّمُونَ مِنْ غَيْرِ أَنْ يَكُونُوا أَنْبِيَاءَ»

“Antes que vosotros había entre los Hijos de Israel personas a quienes se les hablaba sin que fueran profetas”.6

A partir de aquí, los Imames de Ahl-ul Bait (P) –por su condición de referenciales para la comunidad en lo relacionado a explicar los conceptos divinos y las normas de la religión– respondían a las preguntas cuyas respuestas no se encontraban en los hadices del Profeta (BP) ni en el libro de ‘Alî (P) a través de la “inspiración” y la enseñanza a partir del mundo de lo oculto y el conocimiento infuso (ladunnî).7

La compilación del Hadîz

Los hadices del Profeta (BP) gozan de una consideración especial, tal cual el Sagrado Corán. Así, El Libro y la Tradición han sido y continuarán siendo las fuentes doctrinales y jurídicas de los musulmanes.

Tras el fallecimiento del Enviado de Dios (BP), un grupo de musulmanes, bajo la presión del poder que se hizo del gobierno después del Profeta, se abstuvo de escribir y compilar hadices, pero los seguidores de Ahl-ul Bait (BP) no sucumbieron –por suerte– ni por un momento respecto a la compilación de hadices, sino que los compilaron y registraron después de la partida del Noble Profeta (BP). Hemos mencionado anteriormente, que una gran parte de los hadices del Ahl-ul Bait (P) son tomados del mismo Noble Mensajero (BP).

Los sabios de la escuela de Ahl-ul Bait (P), a lo largo de la historia, procedieron a compilar grandes compendios del hadices y compilaciones que incluían narraciones e informaciones, esto han sido mencionado en los libros de Ri'yâl (ciencia que se ocupa de la confiabilidad de los integrantes de las cadenas de transmisión de hadices), especialmente en los siglos cuarto y quinto de la hégira, valiéndose a este respecto de los libros que fueron elaborados y compilados durante la época de los Imames, a manos de sus numerosos compañeros y alumnos. Los libros generales de hadices compilados que hoy se consideran el eje de referencia de la doctrina y las normas del Shiísmo son:

1. Al-Kâfî, escrito por Muhammad Ibn la'qûb Al-Kulainî (fallecido en 329 HL), que está conformado por ocho tomos.
2. Man lâ yahduruh al-faqîh, escrito por Muhamamd Ibn 'Alî Ibn Al-Husain Ibn Bâbûaih, conocido como As-Sadûq (306–381 HL), que se compone de cuatro tomos.
3. At-Tahdhîb, escrito por Muhammad Ibn 'Al-Hasan, conocido como Sheij At-Tûsî (385–460 HL), el cual se compone de diez tomos.
4. Al-Istibsâr, escrito por el mismo autor anterior, en cuatro tomos.

Éstos conforman el segundo conjunto de compendios de hadices que ha elaborado y organizado la tradición Shî'ah a lo largo de la historia mediante sus raudos esfuerzos hasta los siglos cuarto y quinto de la hégira. Como ya hemos mencionado, fueron elaborados compendios de hadices durante la época de los Imames (P) en los siglos segundo y tercero, que se denominan “las primeras compilaciones”, estos suman a los “usûl al-arba'mi'ah” (los cuatrocientos documentos elaborados directamente por los compañeros de los Imames Inmaculados) cuyo contenido fue trasladado al segundo conjunto de los compendios de hadices

Debido a que la Ciencia del Hadîz ha sido siempre objeto de atención por parte de la tradición Shî'ah, en los siglos XI y XII fueron elaboradas otras compilaciones de hadices que no mencionamos para no extendernos. Las más famosas de estas compilaciones son Bihâr Al-Anwâr (Los Mares de Luces) del

‘Al-lâmah Muhammad Bâqir Al-Maÿlisî, y Wasâ’il Ash-Shî‘ah (Los Medios de la Shî‘ah) de Muhammad Ibn Al-Hasan Al-Hurr Al-‘Âmilî.

Como es evidente, la tradición Shî‘ah no actúa en base a cualquier hadîz, ni considera las narraciones de cadena de transmisión única (Ajbâr Al-Ahâd) en lo referente a las cuestiones de creencia, ni aquellas que se contradicen con el Sagrado Corán o la Tradición categóricamente establecida, y ello no constituye una huÿÿah o prueba de valor para la misma, y la sola existencia de la narración en los libros del hadîz no indica su aceptación por parte del autor, sino que este grupo clasifica los hadices en sahih (correcto o muy confiable), hasan(bueno), muwazzaq (fiable) y da‘îf (débil), cada uno de los cuales sigue unas normas específicas y posee un nivel particular de consideración. La explicación de ello se detalla en la Ciencia de Dirâiah (estudio del hadîz en lo que respecta tanto a su cadena de transmisión como a su sentido expresivo).

1. Esto es, que los shiítas no confiarían en los narradores sunnitas.
2. At-Tawhîd, de As-Sadûq, cap. 1, hadices 21, 22 y 23.
3. Bihâr Al-Anwâr, t.26, pp. 18-66.
4. El Corán, Surat Al-Kahf; 18: 65.
5. An-Naml; 27: 40.
6. Sahîh Al-Bujârî, t.2, p. 149.
7. Para más información acerca del “muhaddaz” y la definición del mismo, referirse al libro Irshâd As-Sârî fî Sharhi Sahîh Al-Bujârî, t.6, p.99; y otros.

Source URL:

<https://www.al-islam.org/sw/cuestiones-sobre-las-ramas-del-islam-el-had%C3%AEz-el-i%C3%BFti%C3%A2d-y-el-fiqh-ayatullah-jafar-subhani/las>